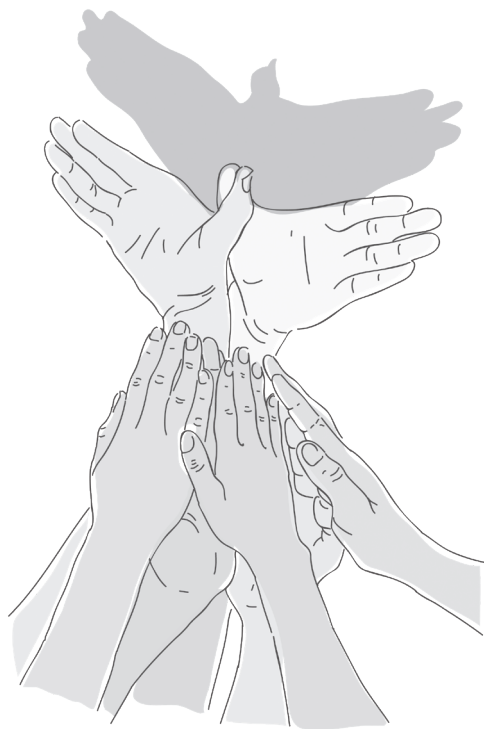


# Testigos de esperanza en el mundo

Día de la Acción Católica  
y del Apostolado Seglar



Catequesis para adultos

8 de junio de 2025

© Editorial EDICE

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»

C/ Manuel Uribe, 4

28033 Madrid

Tlf.: 91 171 73 99

[edice@conferenciaepiscopal.es](mailto:edice@conferenciaepiscopal.es)

# TESTIGOS DE ESPERANZA EN EL MUNDO

## CATEQUESIS PARA ADULTOS

### 1. INTRODUCCIÓN

#### Testigos

De modo especial hoy —en el día que celebramos Pentecostés— la llegada del Espíritu Santo, Dios nos impulsa a caminar y transparentar su amor. En este año jubilar, el papa Francisco nos recuerda que debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada y hacer todo lo posible para que cada cual recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras.

**Os invitamos a rezar juntos con estos textos:**

#### Testigo

*Si te atacan, déjame ser  
testigo de la defensa.  
Quiero gritar al mundo  
nuestra amistad  
y tu justicia,  
aunque demasiadas veces  
te he fallado.  
Intentaré,  
esta vez,  
soltar la piedra  
y escribir, en la arena  
palabras de amor,  
como tú me enseñaste.  
Déjame mostrar el barro  
que tú vuelves tesoro  
si te dejo ser  
alfarero de mis días.*

*Contaré las historias  
que aprendí de ti.  
Expondré tu lógica  
que trastoca protocolos  
Y aunque mi palabra  
sea solo balbuceo,  
basta un eco de tu voz  
para despertar, en otros,  
nostalgias de infinito.  
Sé que tú no necesitas  
mi defensa,  
pues tu Evangelio  
ya venció.*

*Soy yo, que necesito  
ser más discípulo,  
aprendiendo, de ti,  
a hacer de la vida  
hogar y fiesta.*

*Que quien me escuche te oiga  
y quien me busque te halle.  
Que quien me encuentre te abrace,  
Y quien me mire te vea.*

JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ OLAIZOLA

## Esperanza



El artista urbano  
Banksy expresó  
muy bien,  
a través de  
una imagen,  
la esperanza.

Esperanza no es esperar volver a lo de antes.  
No es convencerse de que esto es un error.  
Esperanza no es pensar que este tiempo es un paréntesis.  
No es cerrar los ojos y hacer como que nada pasa.  
Esperanza no es un amanecer continuo,  
no es una calma constante.

Esperanza es tensión.  
Es vislumbrar lo invisible.  
Esperanza es reto.  
Es reconocer lo cierto en lo incierto.  
Esperanza es confianza.  
Es abrirse a una Palabra que no es propia.

Esperanza es esperar, sí.  
Pero no lo conocido  
sino lo inesperado, que, a veces, ya está ocurriendo.

ÓSCAR CALA, SJ

## Mundo

Y es que somos hombres y mujeres «de Iglesia en el corazón del mundo». En tiempo de guerras, de alta polarización y de bulos infundados sentimos con fuerza y nitidez la llamada a vivir el Evangelio en un lenguaje cotidiano en nuestro desempeño profesional o centro de estudios, en nuestro compromiso con la asociación del barrio, en el pueblo, dedicando tiempo y cuidado a los más vulnerables.

Sin embargo, hay una tentación clara: quedarnos solo en nuestro propio lugar y olvidarnos de todo lo demás. Y de esta forma caemos en el egoísmo del yo, mí, me, conmigo. Debemos tener en cuenta el mundo, no lo podemos soslayar. Es decir, que estamos llamados a preguntarnos cómo podemos servir mejor al mundo. O dicho de otro modo, qué puedo hacer yo por el mundo, recordando aquel discurso mítico de Kennedy en Berlín. No olvidemos que el mundo nos necesita y quizás la pregunta debe enriquecerse de esta forma: *¿yo, con mis talentos y mis dones, cómo puedo servir al mundo de la mejor manera posible? ¿Cómo puedo hacerlo más y mejor?*

En trigonometría, necesitamos tres puntos para ubicar una posición con precisión, así funcionan los GPS. Para el ser humano esos puntos son la propia persona, Dios y el mundo. De lo contrario es fácil que andemos perdidos o desorientados. O tendremos dirección, pero no sentido. O ni una cosa ni la otra. O sencillamente buscaremos donde no debemos. O daremos vueltas sobre nosotros mismos, sin llegar nunca a buen puerto.

Ojalá seamos capaces de encontrar nuestro lugar en el mundo. *Ojalá seamos valientes para preguntar a Dios, mientras contemplamos el dolor del mundo, en qué posición debemos jugar.* Tan sencillo y a la vez tan complicado como hacernos esta doble pregunta: Señor, ¿qué puedo hacer por ti? ¿Qué puedo hacer por el mundo?



## 2. VER

En este primer momento animamos a entrar en un silencio interior. Te proponemos que te dejes seducir por la canción *Todos los besos* del grupo vallisoletano Siloé.

<https://www.youtube.com/watch?v=9iJNXx0IpFw>

Trae a tu corazón alguna realidad que necesite de luz. En los diarios es fácil encontrar más de una. Estas imágenes te pueden ayudar:











En comunidad podemos compartir a qué realidades nos han trasladado las imágenes proyectadas. ¿De qué nos habla el viaje realizado?

- a) ¿Cómo somos testigos de la esperanza en nuestra parroquia, movimiento, asociación?
- b) ¿Cómo manifestamos nuestro ser creyente en nuestros ambientes, en nuestros trabajos, en los movimientos o asociaciones a los que pertenecemos?
- c) ¿Cómo transparentamos el amor de Dios en nuestra profesión, en nuestros espacios eclesiales, en nuestro compromiso ciudadano?

### 3. JUZGAR

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

<sup>19</sup>Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». <sup>20</sup>Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. <sup>21</sup>Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». <sup>22</sup>Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; <sup>23</sup>a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». (Jn 20,19-23)

El encuentro con Jesús y el Espíritu Santo lleva a los discípulos del miedo a la alegría. Pasaron de estar encerrados a ser enviados.

Trata de visualizar la situación.

- ¿Dónde estaban? ¿De qué hablaban antes de la llegada de Jesús? ¿Qué olor impregnaba el ambiente? ¿Cuál fue su gesto al ver a Jesús?
- ¿A qué comparas la alegría que pudieron sentir los discípulos? ¿El encuentro con Jesús es fuente de alegría para ti? ¿En dónde lo encuentras?

### 4. ACTUAR

«Paz a vosotros.  
Como el Padre me ha enviado,  
así también os envío yo».

Jesús y el Espíritu Santo nos invitan a ser rebaño, viviendo para los otros, dando sin esperar una contrapartida, sirviendo sin querer reconocimiento, proclamando el Evangelio sin precio ni cautela, aceptando el fracaso sin rendirnos por ello, asumiendo el conflicto por ser coherentes, acogiendo sin poner barreras, derramándonos, como el agua que riega la tierra reseca, viviendo con la mirada atenta a lo que otras personas puedan sentir, temer, llorar o amar... y, finalmente, dejando un poco de uno mismo en cada persona que pasa por nuestra vida.

No sabemos qué nos aguarda. Solo que debemos ponernos en camino porque el Espíritu Santo nos necesita, nos llama a escuchar, discernir y seguir construyendo juntos un pueblo de Dios en salida, que anuncie el Evangelio con alegría y sea fuente de esperanza en el momento actual.

- a) ¿Qué aportación puedo hacer para vivir y anunciar el Evangelio?  
¿Cómo tiendo puentes en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia?
- b) ¿Cómo voy a llevar el cuidado de Dios a mi entorno, a mi profesión, a mi parroquia o movimiento/asociación?

